

Pastoral para la evangelización de la Cultura y la Educación

Documento elaborado por: Hugo Andrés Castillo Cadena
Ingeniero Industrial de la Universidad Pontificia Bolivariana
Asistente del proyecto de fortalecimiento Institucional del SNPS

1. Historia y relevancia de la pastoral de la evangelización de la cultura y educación¹

En las anotaciones que la Conferencia Episcopal de Colombia hiciera en su XXIV Asamblea Plenaria en el mes de mayo de 1968, sobre el documento preliminar para la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano que se celebraría en Medellín (Colombia), la “ Pastoral de la Educación” ocupa la segunda prioridad para la acción de la Iglesia en nuestro continente y se constata la tarea de la Iglesia en materia de educación desde el tiempo de la Colonia al abrir escuelas y centros de nivel universitario.

En ese momento la Iglesia Católica Colombiana contaba con dos universidades pontificias – la Bolivariana y la Javeriana – y otras dos universidades católicas – Santo Tomás y San Buenaventura – que trabajan, según las actas de dicha Asamblea, por la difusión de la alta cultura y la preparación de la clase dirigente del país. Había 11.200 estudiantes.

Concluye la mencionada Asamblea sobre la necesidad de una planeación para racionalizar y proyectar los esfuerzos de la Iglesia y sugiere la creación de una oficina que oriente, coordine y planifique las diversas actividades educativas que tiene entre manos la Iglesia. Se aprueba la creación de un departamento de la Secretaría Nacional de Educación de la Iglesia. Entre las urgencias que debe atender esa oficina aparece el estudio de la pastoral universitaria en todos los aspectos. (Tomo III, p p 555 – 561)

En la XXXVII Asamblea Plenaria de agosto de 1981 a la Comisión que nos concierne se le denomina “ Comisión de Universidades” y se determina que durante el trienio 1981 – 1984 se conforme un área de pastoral profética compuesta por las comisiones: doctrinal, catequesis, misiones, educación y universidades para que sesionen conjuntamente al menos una vez al año (Tomo III, p. 1124)

De acuerdo con la reestructuración del Secretariado Permanente del Episcopado Colombiano (SPEC) aprobada por la XLII Asamblea Plenaria Extraordinaria en 1985, nuestra Comisión Episcopal habrá de atender en forma particular los aspectos pastorales relacionados con la Evangelización de la cultura, la inculturación del Evangelio y la pastoral universitaria.

Mientras en la XXIV Asamblea Plenaria de mayo de 1968, en plena ebullición de la vida universitaria mundial, la Conferencia Episcopal contaba con dos universidades pontificias y dos universidades católicas y 11.200 estudiantes, para la LXXIV Asamblea Plenaria Extraordinaria de febrero de 2003, contaba con dos universidades pontificias, 42 universidades católicas y de inspiración cristiana con sus respectivas seccionales y un promedio de estudiantes de pregrado de 156.500.

¹ Fuente (Online): <http://www.cec.org.co/?apc=db1;;4789;-&m=b&e=4800&als%5Bidsec%5D=01>, tomado el día 10 de mayo del 2010.

2. Realidad de la educación superior en Colombia

Durante muchos años, las preocupaciones sobre la educación superior han estado ligadas a la exclusión de los estratos desfavorecidos, provocada por causas económicas y sociales y por la deficiente calidad de la formación ofrecida a ellos en los niveles educativos precedentes (educación primaria y secundaria), que hace imposible el ingreso de amplios sectores de la población a la educación superior, o provocan que, cuando pueden hacerlo –dadas las limitaciones que existen en la oferta–, estén en realidad en situación desventajosa, casi de discriminación, porque esa deficiente formación causa problemas de adaptación, mortalidad académica y deserción. Esta discriminación contrasta con la monopolización de los grados superiores de calidad por los egresados de las instituciones del sector privado de la educación básica y media que atienden los estratos adinerados de la sociedad.

El Estado colombiano construye en forma paulatina y progresiva el discurso de las competencias en educación, que campea desde hace ya varios años en las sociedades desarrolladas y que es impulsado por organismos internacionales como el Banco Mundial.

“Luego de las experiencias en esa materia en el conjunto de la educación básica y media, acompañadas por la introducción de la lógica mercantil en la organización y el funcionamiento escolar (8) el discurso ha hecho presencia también en la educación superior, a raíz de las intervenciones de inspección y vigilancia que empezaron a activarse en los años 2002-2004, y que versaron sobre el contenido cualitativo de los programas que se ofrecían y sobre la idoneidad de las instituciones responsables de ellos. Esa orientación ha conducido a que se abandone la laxitud del Estado en el reconocimiento y la autorización de programas académicos, y asimismo a que se haya iniciado un proceso de promoción de su acreditación, con incentivos de carácter presupuestal y de otro orden. Al mismo tiempo, ha germinado la idea de pruebas o exámenes de evaluación de los egresados de los programas de grado, que poco a poco avanzan hasta convertirse de hecho en un sistema cuasi obligatorio (9).”²

2.1. Retos para la educación colombiana³

En el año 2006 un grupo de académicos se reúnen para hablar sobre los nuevos retos de la educación superior en Colombia. Y con ello dan origen al Plan decenal de educación 2006-2015, donde básicamente se destacan las siguientes particularidades de lo que debe ser la educación superior en Colombia:

- Debe conducir la sociedad colombiana hacia la equidad, en el sentido de igualdad de oportunidades para sus jóvenes.
- Debe formar a jóvenes para el ejercicio de una ciudadanía participante, tolerante, solidaria, justa y honesta.

² Fuente (Online): Tomado de la página de *Le monde diplomatique* (el di plo) www.el di plo.info/mostrar_articulo.php?id=586&numero=61, revisado el 10 de mayo del 2010

³ Fuente: Plan decena educativo colombiano 2006-2015, Ministerio de educación Nacional

- Debe preparar a jóvenes para ser parte de una economía global competitiva, creadora de riqueza y bienestar.

Además de ello se plantean 10 retos fundamentales para la educación en el país:

- Reto No. 1 Reconocer y promover en la Constitución, la ley y la acción estatal la importancia de la educación inicial
- Reto No. 2 Asegurar la permanencia de todos los niños y jóvenes hasta culminar la educación media y ampliar la cobertura en la educación superior
- Reto No. 3 Asegurar la calidad de la educación con equidad
- Reto No. 4 Transformar la pedagogía
- Reto No. 5 Mejorar integralmente el cuerpo docente escolar
- Reto No. 6 Adecuar la infraestructura física y tecnológica
- Reto No. 7 Reforzar la investigación y la formación de profesores para la educación superior
- Reto No. 8 Asegurar los recursos financieros necesarios
- Reto No. 9 Mejorar la gestión del sistema
- Reto No. 10 Informar y capacitar a la sociedad para su movilización alrededor de la educación

2.2. Compromisos de la iglesia católica con la educación superior

Un campo significativo que preocupa a la Iglesia es la motivación para la elección de carrera de los alumnos y alumnas que terminan la Educación Media, diversificada y profesional, siendo la dimensión económica la que prevalece. La Iglesia siente un llamado especial a promover el desarrollo de la carrera docente en las instituciones católicas de Educación Superior, pues los mejores estudiantes que ingresan a la universidad no encuentran atractiva esta carrera y optan por otras que prometen mayores ingresos y mejor imagen social.

En el proyecto de sociedad democrática que se inicia a mediados del siglo XX, la educación es reconocida como una estrategia vital de crecimiento personal, promoción social y progreso económico. De ahí la importancia y los recursos que se le han asignado a lo largo de varias décadas y que explican su crecimiento cuantitativo.

La Iglesia católica en las Instituciones de Educación Superior de Colombia tiene como principal objetivo evangelizar la inteligencia y las culturas y propiciar el diálogo entre la ciencia, la fe y la razón; esto lo hace a través de diferentes líneas de acción:

1. Proponer el encuentro con Jesucristo, camino de conversión, comunión y solidaridad.
2. Despertar el compromiso evangelizador y social en todos los universitarios: directivos, administrativos, docentes y estudiantes.
3. Analizar el impacto de las nuevas tecnologías en los comportamientos y actitudes de los universitarios y proponer encuentros sobre nuestra misión educativa y evangelizadora ante las nuevas tecnologías.
4. Organizar seminarios-taller con enfoque teológico-pastoral para el conocimiento de las nuevas tendencias de la sociedad y el influjo e impacto de la globalización en nuestra tarea evangelizadora en las instituciones de educación superior.

5. Sugerir a las Universidades la conformación de círculos de estudio para el conocimiento y profundización de la ética y la moral cristiana en su medio.
6. Suscitar la creación de equipos de trabajo y compromiso con la proyección social de las Universidades, para servir a las comunidades más pobres y excluidas.

Teniendo en cuenta las relaciones entre las prioridades de la educación superior en el país, las del gobierno para generar una educación de mayor calidad, y la dinámica que la Iglesia Católica debe tener en todo este proceso para generar un espacio de evangelización de lo social, la cultura, la academia y las juventudes, el perfil del mediador entre la pastoral de para la evangelización de la cultura y la educación y las diferentes universidades de índole católico y no católico, debe cumplir con las diferentes especificaciones:

3. Perfil del facilitador Iglesia – Universidades

3.1. Características del perfil

- Experiencia de trabajo con comunidades universitarias y organizaciones juveniles, grupos pastorales o escuelas de formación de líderes.
- Persona innovadora, líder, creativa y de pensamiento empresarial con un enfoque y conocimientos en responsabilidad social empresarial (RSE)
- Conocimiento sobre las formas de organización de comunidades universitarias.
- Conocimiento y experiencia en metodologías de trabajo con organizaciones sociales y comunidades estudiantiles: estrategias de planeación, formulación de proyectos y fortalecimiento organizativo, desarrollo de actividades de capacitación y promoción de liderazgo, y apoyo en procesos de gestión.
- Experiencia en la aplicación de metodologías de concertación y facilitación de espacios de diálogo entre la iglesia católica, comunidades religiosas y grupos académicos.
- Conocimientos en Tecnologías de la información (TIC's), sostenibilidad (Económica, social y ambiental), investigación y manejo de información.
- Habilidad en el manejo del tiempo, con capacidad para trabajar bajo presión, con buena disposición para el trabajo en equipo.
- Excelente capacidad de análisis y síntesis de ideas, elaboración de documentos y alto grado de organización en el trabajo.
- Conocimiento y experiencia de trabajo social con perspectiva diferencial (género, edad y diversidad).
- Conocimiento y manejo de los programas básicos de sistemas Word, Excel, Power Point.

3.2. Preferencias académicas de facilitadores

- Profesional de ciencias humanas o económicas con experiencia en asuntos administrativos y buenas dinámicas de relación publica.
- Experiencia acreditada mínima de un (1) año en trabajo con organizaciones y/o comunidades universitarias o juveniles.